

órgano del PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO de Argentina
Sección del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

El peronismo le hace campaña a Milei y Bullrich descargando el ajuste del FMI sobre los trabajadores



Romper con el FMI, tirar abajo el ajuste Ninguna confianza en las elecciones

**Para aplastar a la derecha la clase obrera
tiene que ponerse de pie en defensa de las
condiciones de vida de toda la población**

¡Preparar la huelga general!

REVOLUCIÓN Y DICTADURA PROLETARIAS



Balance de las PASO:

Tres candidatos del imperialismo se disputarán la presidencia del país

Los oprimidos tenemos que prepararnos para enfrentarlos

Pese a la campaña que hicieron desde los gobiernos, por todos los medios, todos los partidos, para que la población vaya a votar, el nivel de ausentismo es uno de los más elevados. Ha votado aproximadamente un 69% del padrón (casi 2 millones de personas menos que en las últimas PASO presidenciales). Es un cuestionamiento, todavía pasivo, al electoralismo. No valieron los ruegos, las amenazas con sanciones y multas, ni el chantaje de que por la vía electoral se valida la democracia. 11.400.000 personas no fueron a votar. 1.150.000 votaron en blanco. Y casi 300.000 anulaban su voto. Había listas de todas las variantes de la ultraderecha hasta la izquierda democratizante. Sólo la clase obrera con su política revolucionaria no contó con su propia boleta en el cuarto oscuro.

Los resultados electorales son una muestra distorsionada de la realidad, de la lucha de clases, pero podemos observar cómo crece el descontento con las elecciones y cómo se polariza también la derecha, el sector más reaccionario del arco político. Hay una clara señal de hartazgo con toda la politiquería, con los versos y mentiras de todos los candidatos, con su impotencia y cobardía para dar respuesta a los problemas más elementales de las masas.

Más del 95% de los votos válidos emitidos fueron a candidatos, partidos y frentes que defienden el actual sistema capitalista en descomposición. Reconocen las deudas fraudulentas, aceptan el programa del FMI y todos los ajustes que impone. Ese es el modelo, no hay otro. Son expresión de una clase, la burguesía, que es antinacional, entreguista, saqueadora, evasora de impuestos, contrabandista, fugadora de divisas, corrupta, represora, etc. Todas las instituciones de su Estado reflejan estas características. Entre todos esos candidatos hay diferencias, pero no son esenciales.

El **oficialismo** pese a su fracaso político alcanza un 27% de los votos. Presenta a Massa como si no fuera parte del gobierno actual, como si no fuera responsable de las políticas que se aplican. Sufrió una amplia derrota. Una derrota histórica para el peronismo que nunca había quedado en tercer lugar en una elección presidencial. Y perdió nada menos que 5,8 millones de votos comparado con las PASO del 2019.

Su oposición electoral por el momento tiene amplia mayoría que deberá revalidar en la primera vuelta. El sector de **Cambiemos** también fue castigado perdiendo 1,4 millón de votos respecto de las PASO 2019.

El sector de **Milei** aparece con más de 7 millones de votos, como el más votado, sin tener registro en las PASO 2019. Una parte de sus votantes provienen de quienes anteriormente votaron al peronismo, a Cambiemos y otras fuerzas de derecha menores. Los recientes resultados marginales en todas las provincias, y la comparación de su voto a la fórmula presidencial con los votos a legisladores muestran que a la gran mayoría de sus votantes sólo le importa la figura de Milei y lo que simboliza. Su choque agresivo con todos los partidos políticos y sus candidatos en nombre de denunciar y combatir a “la casta”, promovido por todos los medios masivos más que ningún otro candidato, lo hicieron aparecer como “antisistema”, en ruptura con toda la politiquería nauseabunda. Y aparece ante sus votantes dando su solución al drama de la inflación insostenible. Es evidente que ha canalizado también una buena parte del “voto bronca”.

Un personaje como Milei aparece en momento de crisis y descomposición de las fuerzas burguesas tradicionales que han fracasado con sus gobiernos, agravando la situación de los oprimidos que empezaron a recorrer un camino de desilusión y rechazo. Sus planteos son ultraconservadores, propios del siglo XIX, y tampoco se corresponden con la realidad de la economía del país. Su reivindicación de Menem o de Cavallo da una idea de su orientación política y qué futuro nos espera si fuera elegido presidente. Estuvo patrocinado por poderosos empresarios y medios de comunicación que tarde se dieron cuenta que también podía ser un peligro para sus propios intereses.

Su discurso radical contra la politiquería ocupó el espacio que debió ocupar la izquierda, si hubiera contado con un discurso, con una propaganda revolucionaria, que atrajera especialmente a la juventud. Debemos impedir que Milei se apropie de la consigna popular que presidió el levantamiento del 2001 “Que se vayan todos”, “Que no quede ni uno sólo”. Justamente esa lucha popular estalló como rechazo a las políticas de Menem-Cavallo que Milei reivindica.

Los oprimidos utilizan las elecciones para castigar o dar la espalda a ese régimen no yendo a votar, anulando el voto, votando en blanco, y también votando un candidato pretendiendo “castigar” a otro con su decisión. Es el único espacio que les reserva la democracia burguesa para intervenir en la política.

El POR intervino en la campaña electoral para hacer consciente esta bronca y descreimiento en el voto, luchando por la independencia política de la clase obrera, de los oprimidos, para que no sean arrastrados detrás de una u otra opción capitalista. Explicamos cuál es el papel del voto y del Congreso, una verdadera cueva de bandidos que legitimó la deuda externa fraudulenta, que se la apro-

vecharon un puñado de empresarios y nos la hacen pagar a todos, otra vez, uno de los mayores actos de corrupción. Explicamos una y otra vez que debemos confiar en nuestras propias fuerzas, en nuestra organización, en nuestros métodos de lucha para imponer todos nuestros reclamos, desde los más elementales.

Este avance electoral de la derecha, que incluye la derechización del peronismo, es de conjunto el avance de un escenario represivo y de ajuste. Los oprimidos tenemos que prepararnos, organizarnos para enfrentarlos, porque a la derechización de la burguesía, a la agudización de sus rasgos autoritarios y represivos, tenemos que enfrentarlos con los métodos de la lucha de clases.

La brusca devaluación del peso ordenada por el FMI potencia el caos de la economía con un desborde inflacionario imparable que destruye nuestros ingresos

Imponer el paro general a la CGT para exigir el inmediato ajuste de salarios y jubilaciones, ¡basta de colaboracionismo con el capital financiero!

El Gobierno sabía perfectamente las consecuencias que traería una brusca devaluación, combinada con el aumento extraordinario de las tasas de interés y ajuste de tarifas. Inmediatamente se reprodujeron las remarcaciones en todos los rubros con aumentos de los precios por encima de la devaluación. Hay sectores que están desabastecidos y paralizados porque no saben hasta dónde pueden seguir escalando los precios.

El dólar negro o blue y los dólares financieros también se multiplicaron por encima del porcentaje de devaluación aplicado a la cotización oficial.

El Gobierno acordó con el FMI antes de las elecciones aplicar estas medidas que se anunciaron el día después de las PASO. Ha perdido completamente el rumbo siguiendo los planes del capital financiero que han provocado desastres en todo el mundo. ¿Qué espera lograr con estas medidas? Congelar las devaluaciones y tarifazos hasta después de las próximas elecciones, cargar todo el peso inflacionario en la primer semana y que después se “tranquilicen” los precios.

Pero lo que no puede esperar un día más es la situación dramática de la mayoría que no puede comprar ni los alimentos más necesarios, ni pagar las tarifas, ni los alquileres. Ni siquiera tienen un peso en el bolsillo para salir a comprar anticipadamente lo más necesario sabiendo que

en los próximos días tendrá un gran aumento en el precio. Todos sabemos qué pasa con los precios cuando hay semejantes devaluaciones.

No se puede esperar un solo día a recomponer nuestros ingresos, hay que exigir que nos paguen ya las quincenas y los salarios, que nos paguen semanalmente, y que haya un ajuste inmediato que reponga por lo menos lo que perdimos en estos últimos días. Y un plan de lucha generalizado de todos los trabajadores para imponer un mínimo que cubra el costo de la canasta familiar. **Estamos frente a un ataque de conjunto a todos los trabajadores,** no se puede resolver sindicato por sindicato, convenio por convenio. **Estamos en una emergencia que destruye simultáneamente nuestros ingresos para todos,** la respuesta debe ser colectiva, de todos los trabajadores sin excepción, registrados o no, afiliados o no a los sindicatos.

Promovamos asambleas y reuniones en todos los lugares de trabajo y estudio, en los barrios, para debatir cómo llevamos adelante esta lucha, **cómo rompemos con las direcciones** de los sindicatos y las centrales que nos tienen atados de pies y manos y amordazados para que no reaccionemos ante este ataque en nombre de defender al gobierno y a su candidato, agente del FMI.

¡¡¡BASTA DE COLABORACIONISMO!!! Independencia política y organizativa frente al gobierno, las patronales y las elecciones

www.por-cerci.org

 11 2351 4699

 **Partido Obrero Revolucionario - Masas - Argentina**

Las “propuestas” de Milei ya han fracasado en Argentina y en todo el mundo

En el discurso triunfal del domingo: *“Estamos frente al fin del modelo de la casta, ese modelo basado en esa atrocidad que dice que ‘donde hay una necesidad, nace un derecho’ pero se olvida de que ese derecho alguien lo tiene que pagar... esa aberración llamada justicia social, que es injusta porque implica un trato desigual frente a la ley y está precedida de robo... Somos la verdadera oposición, somos los únicos que queremos un verdadero cambio... Hoy nos hemos puesto de pie para decirle basta al modelo de la decadencia”*.

Aquí sintetiza su política: **Sólo tendrán “derechos” los que pueden pagarlos**. Los que no pueden pagar no tienen derechos.

Esta es la vía para eliminar más impuestos a las grandes empresas, a los más ricos. Para Milei los impuestos son un “robo”. Plantea terminar de privatizar absolutamente todo. Si el Estado no tiene que financiar la educación, la ciencia, la salud, no tiene que solventar las jubilaciones, si no tiene que subsidiar ningún servicio, ni empresa estatal, entonces se pueden eliminar o rebajar fuertemente los impuestos y las retenciones. Lo encubre con el nombre de terminar con “la casta”.

Por esta vía se incrementarán fuertemente las ganancias de los monopolios multinacionales y locales a los que les eliminarán regulaciones y controles, para que tengan toda la libertad. Aún más que la que ahora tienen.

En su idea el Estado quedaría reducido a su función esencial, órgano de represión y dominación de las masas. La dictadura del capital expuesta descarnadamente. En coherencia con estas formulaciones se alienta la tenencia de armas y que se puedan formar ejércitos privados para proteger a los más ricos. Seguridad para quien la pague.

Estas políticas se han aplicado en Chile por ejemplo, que terminaron con la explosión social del 2019. Y avanzaron mucho con Menem, que también llevaron al levantamiento del año 2001, como consecuencia de estas políticas aplicadas por Cavallo con su dolarización y un endeudamiento record del país. No es una novedad.

Confirma la bancarrota del capitalismo que no puede garantizar las condiciones de vida, no puede garantizar el trabajo a millones de personas, y tiene que arrancar los derechos que supieron conquistar en décadas pasadas. Quiere eliminar todas aquellas políticas que buscan atenuar el impacto de la barbarie. Rechaza y llama a desconocer la propia Constitución Nacional que incluye en sus “Declaraciones, derechos y garantías” los derechos civiles y sociales que la burguesía no puede garantizar ni podrá. Milei pretende terminar con toda esta hipocresía y declarar que **el único derecho que se debe reconocer es el de la propiedad y a realizar la máxima ganancia que puedan**.

Nunca se le escuchará pronunciarse contra la deuda descomunal y fraudulenta y lo que significa su pago y el



sometimiento al FMI, nunca se lo escucha hablar de contrabando y evasión, ni de los monopolios que controlan sectores vitales de la economía, estrangulándola. Porque, al igual que todos los candidatos y partidos patronales de la “casta” no tiene ninguna vocación de resolver los problemas reales del país. Defiende incondicionalmente el interés del gran capital.

En sus declaraciones de desconocimiento de derechos suma su oposición a la legalización del aborto y a la educación en temas de género e identidad en las escuelas públicas. Propuso la reducción de subsidios a las empresas que prestan servicios y que el valor de la tarifa real sea transferido a los usuarios. Para Milei la “tarifa real” es la que quieren fijar las empresas, independientemente de sus costos “reales”.

Otra propuesta es retirar el “cepo al dólar”, que es una medida actual que limita la cantidad de dólares que un ciudadano argentino puede adquirir por mes. Macri lo liberó apenas asumió permitiendo comprar hasta 2 millones de dólares por mes y que las empresas pudieran pagar sus importaciones, girar dividendos y deudas sin límites. Las consecuencias fueron desastrosas y el mismo Macri tuvo que reimplantarlo. Una medida que favorece a unos pocos cientos de empresas y empresarios contra el interés de la mayoría que no puede comprar ni un dólar.

Esta política no se derrota votando a Massa. Para derrotar a la derecha hay que aplastarla, para derrotar a los representantes de la oligarquía terrateniente y financiera hay que organizarse y salir a luchar ahora mismo. Defendiendo a capa y espada todos nuestros derechos, nuestras reivindicaciones, impidiendo que avancen sobre ellos, reconquistando los que nos han sacado. Empezando por la defensa del salario y la jubilación que deben cubrir lo que cuesta la canasta familiar, terminando con toda forma de trabajo precario, flexibilizado, esclavo.

Claro que no será votando a los otros candidatos que han demostrado que no sólo no defienden los derechos sino que también han avanzado sobre ellos. Massa es el ministro de Economía de este gobierno. Sólo se derrota a la derecha con la acción directa de masas, con su lucha, con su organización, conquistando la independencia política, recuperando todos los sindicatos y las centrales para los trabajadores.

¿Hay dos modelos en choque?

Artemio López dice que estamos ante dos modelos en disputa, afirmación que repiten todos los periodistas e intelectuales que apoyan al gobierno y su candidato.

Dice: “Las elecciones de este año tienen una propiedad singular: no se está disputando un cambio de gobierno, sino un enfrentamiento que supone un cambio de régimen. De hecho, son dos modelos de acumulación y distribución completamente antagónicos”.

¿Qué define el modelo?

- Defensa de la gran propiedad privada de los medios de producción.
- Defensa de los monopolios y oligopolios que dominan sectores vitales de la economía.
- Reconocimiento de la propiedad de la oligarquía terrateniente.
- Defensa de la explotación del trabajo humano.
- Rechazo a establecer el salario mínimo igual al costo de la canasta familiar.
- Reconocimiento de todas las deudas fraudulentas del Estado que tuvieron como destino la fuga de divisas.
- No investigación del destino de los dólares de la deuda,

manteniendo el secreto fiscal, bancario, impositivo.

- Promover el extractivismo minero, agrario o hidrocarbúrico para aumentar las exportaciones, para acumular dólares y pagar la deuda externa.
- No recuperar las vías navegables y los puertos.
- Rechazo al monopolio estatal del comercio exterior.
- No dar marcha atrás con todas las reformas neoliberales impuestas por la última dictadura y por Menem.

Por citar algunos aspectos esenciales que hacen a la definición del modelo y que comparten todos los partidos y frentes patronales sin excepción. Todos son tributarios del capitalismo en descomposición y avanzada putrefacción.

Heller dice “Para salir del fondo hay que pagarle, para pagarle hay que generar recursos”, a ¿qué modelo corresponde esta afirmación? Al mismo de Milei, de Larreta o Bullrich.

Para romper con este régimen de dominación debemos apuntar a sus bases materiales, solo terminando con esas bases podremos empezar a construir una nueva sociedad más justa y solidaria donde empecemos por resolver los problemas más urgentes y dramáticos de las masas antes que proteger el “sagrado derecho de propiedad”.

Repudiamos el asesinato de Facundo Molares ¡Que las centrales sindicales llamen a parar!

En el día de ayer, distintas organizaciones sociales, realizaban una manifestación en el Obelisco haciendo pública su posición respecto de las elecciones PASO que se realizarán el próximo domingo. Sin mediar palabra la Policía de la Ciudad comenzó a reprimirlos salvajemente, llevándose detenidos a varios compañeros, e hiriendo de gravedad al compañero Facundo Molares, quien terminó perdiendo la vida.

Las imágenes del compañero Facundo descomponiéndose cuando era pisoteado por los agentes policiales no dejan lugar a dudas, la responsabilidad de la represión y el asesinato es del Gobierno de la Ciudad. Rechazamos las cínicas declaraciones de Larreta y Burzaco defendiendo el accionar de su policía.

La responsabilidad es también de los distintos gobiernos y partidos que incentivan, promueven y fomentan esta política represiva. Esta muerte, así como los cientos de heridos en las represiones en las provincias y todos los trabajadores procesados por luchar son un reflejo de todas las expresiones políticas de la burguesía que ante el descontento de los oprimidos con el hambre y la desocupación endurece la represión.

Desde el POR, repudiamos esta brutal represión y el asesinato del compañero Facundo, a manos de la policía. Reivindicamos el contenido del acto que los compañeros realizaban el día de ayer, de rechazo a la farsa electoral en



el marco de una jornada de lucha para frenar el ajuste y el saqueo. Esta es un muestra que vivimos en la dictadura del capital.

Este asesinato es un ataque a las libertades democráticas que no puede quedar impune, se debe sancionar e investigar a todos los responsables. Exigimos a las centrales sindicales, CGT y CTA, que convoquen de manera inmediata a un paro nacional, sabiendo que sólo se terminará con la represión si desmantelamos todo el aparato represivo.

Llamamos a marchar en el día de hoy junto a las organizaciones. ¡Justicia por Facundo Molares!

¡Libertad inmediata de todos los detenidos!

Partido Obrero Revolucionario, 11-08-2023

El retroceso electoral del centrismo

Los augurios de verse tributario del “voto bronca” muy lejos estuvieron de cumplirse. La serie interminable de apariciones en los medios y las gigantografías empapelando las principales ciudades no tuvieron su correlato en los porcentajes finales. Los millones invertidos en las redes sociales por instalar el nombre de los candidatos no se expresaron en un aluvión de sufragios a favor de ellos. Con todo y como resultado de esto, la serie de magras elecciones provinciales presagiaron – a diferencia de lo sucedido con Milei – el retroceso del centrismo electoralista en la Argentina.

El FIT-U especialmente – pero acompañado del NuevoMAS y “Política Obrera” – ha sido impotente para canalizar el voto ante el fracaso de la política oficialista y el desencanto frente a la oposición de Juntos x el Cambio. Han visto pasar la enorme marea de descontento frente a sus narices sin poder atraerlos a sus candidatos. Sus planteos políticos han sido dejados de lado por las masas: los que llamaban a “abrazar al Congreso” en las jornadas de diciembre de 2017; los que pedían que “Macri termine su mandato”; los que llaman a “elección directa de jueces” ante la persecución judicial a opositores, difícilmente puedan entroncar contra la instintiva e incipiente desconfianza en las instituciones de la burguesía. El alto grado de domesticación del centrismo democratizante explica su actual y circunstancial fracaso.

El FIT-U y el fenómeno electoral

Hemos elaborado un pormenorizado balance de cada una de las elecciones provinciales y expuesto las principales conclusiones en las páginas de nuestro periódico en los últimos 5 meses. Observábamos con atención que el alto abstencionismo de las elecciones legislativas de 2021, lejos de convertirse en un fenómeno pasajero fruto de la pandemia del coronavirus, expresaba un embrionario descreimiento a los cambios a través de la papeleta electoral. En 2023 cada Provincia, con escasas excepciones, fue mostrando la confirmación de esta hipótesis, hasta convertirse en una firme tendencia refrendada por las PASO del 13 de agosto.

Los principales periódicos y medios de la burguesía se percataron tardíamente de la presente situación, pero no bien advertida inundaron con ríos de tinta sus editoriales para torcer el rumbo, aunque aún sin éxito. El centrismo, en ausencia de política revolucionaria, ha dejado en evidencia su vulgar seguidismo a las ilusiones en la democracia burguesa. En lugar de buscar politizar el instintivo rechazo que comienza a germinar en las masas, ha actuado alimentando las ilusiones, chocando contra esa desconfianza, buscando encauzarla hacia carriles institucionales.

“Negarse a ir a votar no constituye castigo alguno para los partidos políticos responsables de estos padecimientos. Ellos seguirán gobernando para los capitalistas” sostiene Sofía Hart (28/07/2023 Prensa Obrera). Pablo Vasco, por su cuenta en el periódico digital del MST, nos dice que “si vos elegís no ir a votar para expresar ese descontento

que crece en todo el país, a ellos en realidad no les importa un comino” (27/07/2023 Periodismo de Izquierda). La izquierda electoralista se ha arrastrado durante meses en búsqueda de un voto mostrando la cantidad de proyectos de ley que han presentado a lo largo y ancho del país, sin señalar la impotencia de los mismos. Indudablemente estamos en presencia de lo que Marx y Engels llamaron “cretinismo parlamentario”. El centrismo amenaza con la lucha de clases pero busca golpear y castigar con la papeleta electoral.

El autoengaño como método

Difícilmente se pueda construir algo sólido a partir de un método errado. Los revolucionarios partimos de hablar con franqueza y exponer la realidad tal cual se nos presenta, y no como nos gustaría que ocurriese. Guillermo Lora gustaba citar profusamente la frase de Spinoza “ni reír ni llorar, comprender”, para señalar la actitud de los marxistas. Contrariamente los revisionistas del trotskismo se han encerrado en sus propias mentiras, dándose tumbos ante cada nuevo acontecimiento de la realidad y guardando celosamente de realizar sus balances y autocríticas de sus permanentes equívocos.

Durante más de dos años se han autoproclamado “tercera fuerza” para caer a un quinto lugar actualmente, sin que esto les merezca siquiera un renglón en alguno de sus balances (hasta el momento). Dice Myriam Bregman que la actual elección dio un “resultado similar al de las presidenciales de 2015 y 2019” apelando a que ningún desprevenido agarre malintencionadamente las estadísticas oficiales y la desmienta categóricamente. Para el PO existe un “un paso adelante para el FIT-U” basado en el reagrupamiento de otras organizaciones. El altamirismo dice “hemos desarrollado nuestros objetivos” aunque toda la campaña propagandizaron el “votanos ahora para discutir en octubre”. El NuevoMAS se atribuye “haber evitado rendirle pleitesía al electoralismo” aunque sus materiales hayan mostrado exactamente lo opuesto, y ni una palabra haya sido dicha de los casi 100.000 votos perdidos respecto a 2019.

El procedimiento es archi-conocido: cuando los números acompañan, ven nuevos “pisos” desde donde seguir avanzando. Cuando no acompañan (como en este caso), vislumbran una “consolidación” de nuevos militantes, locales, simpatizantes, etc. Así, el centrismo electoralista cree estar en un gradual y permanente ascenso hacia la revolución, sin contratiempos ni retrocesos políticos. Esto es ajeno al método de Lenin y los bolcheviques.

La realidad señala que el FIT-U ha conquistado 630.000 votos, que están por debajo de los 720.000 de 2019 y los 730.000 del 2015, por comparar únicamente con las presidenciales. Tanto en Buenos Aires como en CABA el FIT-U retrocedió respecto a 2019: en Buenos Aires de 320.000 votos a Gobernador pasó a 285.000; en CABA para Jefe de Gobierno de 78.000 a 67.000. El NuevoMAS pasó de 180.000 a 85.000 votos en tan solo 4 años. Es decir, los nú-

meros apuntan directamente contra el discurso oficial del autoengaño, que no es más que un daño autoinfligido a la hora de comprender e intervenir sobre la realidad.

El papel del centrismo

Más allá de los votos, los marxistas utilizamos las elecciones para propagandizar nuestro programa, para advertir sobre los trucos y engaños de la democracia burguesa, para desenmascarar el contenido de clase de las herramientas que el régimen capitalista de producción ofrece. No podemos descartar que el actual retroceso del FIT-U se transforme en un elemento que logre capitalizar en algún momento el descontento, como ha ocurrido en Jujuy 2021, en Salta en 2013 o Mendoza 2015. Sin embargo, será siempre sobre la base del oportunismo, es decir, una construcción sobre arena.

Durante la campaña electoral hemos visto difundirse hasta el cansancio los slogans socialdemócratas de los revisionistas: “El voto que les duele a los dueños del poder”, “por un gobierno de trabajadores”, “la salida es por izquierda”,

“la izquierda que se planta”, que tienen el mérito de no decir absolutamente nada. Ni los métodos, ni la estrategia, ni la cuestión del poder, ni la caracterización revolucionaria de las elecciones pueden reemplazarse por una frase marketinera que no aporta más que confusión.

El centrismo electoralista representa objetivamente un obstáculo para la politización de las masas, lo que confirma nuestra temprana caracterización sobre el FIT-U y las otras organizaciones que se reclaman abusivamente de la clase obrera. En el escenario actual no solo no han podido explicar el descontento, sino que han actuado para encaimarlo hacia salidas burguesas, un panorama similar a su intervención en la crisis chilena abierta en octubre de 2019. Es importante dicha mención porque la orientación de esas organizaciones dilapida la enorme energía de sus valiosísimos militantes, activistas y simpatizantes, en caminos condenados a nuevas y enormes frustraciones. El trascendental momento actual exige la clarificación política y el señalamiento estratégico como pilares de la actividad revolucionaria.

¡NO al remate de Cerámica Neuquén! Estatización de la industria Ceramista

Hace pocos días los obreros de Cerámica Neuquén recibieron de manos de la justicia la notificación de día y hora en que se llevaría adelante el remate de la fábrica. El Estado y la justicia burguesa no cesan en su ataque sistemático a los ceramistas, utilizan todos los artilugios legales y económicos para poner fin a las experiencias de las fábricas ceramistas, baluartes para la clase obrera en Argentina.

Conocida esta preocupante noticia, los obreros de la Cerámica Neuquén, resolvieron en su asamblea convocar a una multisectorial con el objetivo de impulsar una gran campaña en defensa de los puestos de trabajo, con la firme decisión de resistir cualquier intento de desalojo por parte de la Justicia. Ante un avance de tales características es fundamental que la defensa de Cerámica Neuquén se transforme en una causa popular, debemos retomar lo mejor de la experiencia del 2001, cuando la población neuquina, las organizaciones sindicales, políticas, de derechos humanos -nucleadas en la coordinadora del Alto Valle- defendimos Zanon.

Esa unión con la comunidad debe trabajarse planteando la unidad entre trabajadores ocupados y desocupados, con un pliego único de reclamos que una la necesidad de defender las fábricas ceramistas con un plan nacional de obras públicas. Miles de familias no cuentan con vivienda propia, hace falta construir escuelas, hospitales, es un crimen rematar una fábrica que produce lo necesario para desarrollar un plan de obras públicas que dé respuestas a demandas tan sentidas.

Las organizaciones y el activismo en general tenemos la responsabilidad de llevar adelante una campaña nacional que impida que el 27 de octubre rematen la fábrica. Si



bien se discutió que el eje de la misma es el NO al remate, esta consigna no puede estar desligada de la estatización de la industria ceramista. El balance de 20 años de Zanon debe servirnos para arribar a esta conclusión. El título de propiedad no resuelve los grandes problemas que tienen los ceramistas a la hora de poder sostener una producción que “compita” con las fábricas bajo control patronal que cuentan con subsidios y tarifas preferenciales. Las organizaciones que se reclaman trotskistas cometen un error al desligar la lucha por la defensa de los puestos de trabajo de la estatización. Desde el POR saludamos la enorme lucha de los obreros ceramistas y nos ponemos a disposición de la defensa incondicional de los puestos de trabajo, por el No al remate y la estatización de la industria ceramista, no puede una cooperativa sobrevivir en el marco de competencia capitalista. Por ello, defendemos la consigna de NO al remate estatización de las cuatro fábricas bajo control obrero colectivo.

En ATEN es urgente exigir la revocatoria de mandato al TEP porque somete nuestro sindicato al servicio de las políticas del MPN

Cuando la clase obrera se organiza elige a algunos de sus compañeros para que los represente y negocie ante la patronal. La primera organización es elegir delegados en sus lugares de trabajo, son quienes llevan el mandato directo, la segunda afiliarse a las organizaciones sindicales que representan al conjunto de trabajadores de un sector de trabajo. Los sindicatos son creados para definir y luchar por los convenios colectivos que contemplan las condiciones de trabajo, categorías, cuestiones específicas de cada sector. Después continúan las centrales o confederaciones que aglutinan a sindicatos completos.

Estos representantes que son los dirigentes tienen la obligación de responder a sus bases, informar de todas las situaciones que los afectan, o derechos conquistados, deben defender al conjunto, ser transparentes en las finanzas y obrar en función de lo que decidan sus compañeros. Algunos de estos trabajadores al salir de su lugar de trabajo dejan de vivir la realidad laboral de sus compañeros y ocupan lugares cercanos a la patronal, esto los predispone a ser permeables a su influencia, recibir prebendas, usufructuar de mejores condiciones que sus compañeros de trabajo a cambio de romper la lealtad a los eligieron y/o también ser cooptados a la política patronal. A este proceso le llamamos burocratización. En el caso de docentes y estatales, el gobierno es el patrón.

Un delegado o dirigente honesto responde a sus compañeros, se somete al control permanente de su accionar, da explicaciones.

¿Qué es la revocatoria de mandato? ¿Por qué es legít-

imo exigir la revocatoria de mandato? La situación de los trabajadores en general es cada vez más acuciante, en cuanto a condiciones de trabajo, salariales y jubilatorias, por eso es vital recuperar las organizaciones sindicales para la lucha. En el sector docente de Neuquén venimos presenciando cómo nuestro histórico y combativo sindicato, referencia nacional, es sometido para imponer las políticas del Gobierno.

Los trabajadores tenemos derecho a sacar a los dirigentes que no cumplan con su mandato o los traicione con la patronal. ¿Cómo hacemos?

Tenemos dos vías. Una es por medio de las elecciones, pero ¿por qué esperar a que cumpla el mandato, si faltan más de dos años y la necesidad de lucha es ahora. La otra, es la **revocatoria de mandato, esto es: exigirle la renuncia o echar a los dirigentes que no cumplen con sus obligaciones o traicionan. Cada organización tiene una forma legal de revocatoria. También es legítimo utilizar la vía de la movilización.**

Estamos en un momento en el que las bases tienen que tomar en sus manos la decisión de desarrollar todas las instancias necesarias para fortalecer la organización para sacar la burocracia. Es de suma importancia: afiliarse, elegir el cuerpo de delegados de cada escuela, controlar que cada compañero aparezca en los padrones, sino reclamar, conocer nuestros derechos.

Expulsemos a la burocracia para recuperar los sindicatos para luchar por nuestras condiciones de vida, trabajo, estudio y jubilación

El problema de la repitencia

A partir del avance de la reforma educativa se generó un debate sobre si la repitencia sirve o no para el sistema educativo. Los organismos internacionales hace décadas que han impulsado su eliminación en países como Inglaterra. Para ellos y para los gobiernos la repitencia es un gasto innecesario, significa más aulas, docentes, etc. Por eso, en la mayoría de los países desarrollados, la brecha entre las escuelas donde van los pobres y los ricos es enorme, y la división entre estas escuelas se hace desde que los estudiantes son muy pequeños.

La primera cuestión que tenemos que enmarcar es el momento y proyecto económico de la burguesía nacional. Estamos frente a gobiernos cuyo único proyecto económico es el plan del FMI, pagar la deuda externa y cumplir con las metas, para ello deben achicar los presupuestos de educación y salud. Un gobierno títere del imperialismo no puede tener una propuesta de formación a los hijos de los trabajadores para estudios universitarios o para trabajado-

res con empleos formales. La escuela argentina fue creada, en primera instancia, como eje de la conformación del Estado y la creación de trabajadores que sepan leer y escribir, luego la formación de técnicos con la fundación de las escuelas técnicas. Pero este proceso se agotó rápidamente, incluso antes de los 90. De esa manera, el proceso de desmembramiento del sistema único de educación y la decadencia de Ley Federal arrasó con el sistema educativo en todo el país. No así en Neuquén, donde producto de la lucha de 1997, no avanzó con tanta profundidad.

La segunda cuestión es que el fracaso escolar, ya sea en forma de repitencia o abandono escolar, es multicausal, pero esencialmente es extra escolar. Como hemos dicho en anteriores artículos, la escuela en el sistema educativo reproduce la división entre la teoría y la práctica, es repetitiva, memorística, por esta razón muchos estudiantes no aprenden. Pero la principal causa es la falta de motivación para estudiar, estamos frente a generaciones que no han

tenido trabajo estable, es improbable que puedan tener una vivienda propia. Por eso es canalla el argumento del progresismo que en sus documentos habla de corresponsabilidad docente junto a la del Estado.

Por ello, los militantes locales de la reforma no pueden explicar, por ejemplo, la coincidencia con el documento elaborado durante el gobierno de Macri y con Bullrich como ministro de educación: “Los regímenes de promoción de grado” del año 2016. O la coincidencia con la Res. 174 del año 2012, Plan Estratégico Nacional, donde ya se habla de “trayectorias educativas” resolución emitida bajo el gobierno de Cristina Kirchner. En dichos documentos entre las causas de la repitencia se habla de: ¡percepción de las familias! y como último motivo la insuficiencia de los contenidos, y, por supuesto, entre las consecuencias el aumento del gasto educativo.

En síntesis, la repitencia no resuelve el problema de la educación, pero eliminarla sólo profundiza el problema. Hay medidas elementales para abodar algunas de las causas del fracaso escolar, como crear comedores escolares en las escuelas, jardines materno paternos para los colegios vespertinos y terciarios, comprar libros, presupuesto para actividades pedagógicas como viajes, salidas de campo, fortalecer y equipar los talleres en las escuelas técnicas.

La nueva escuela sólo puede nacer producto de la nueva sociedad. Nos oponemos a las reformas educativas emanadas desde los organismos internacionales porque sólo profundizan la decadencia.

La nueva escuela será producto de la nueva sociedad

Cómo resolver la cuestión de la vivienda

En medio año Argentina pagó nada más que al FMI 6.922 millones de dólares. Para tener una dimensión de la cifra podemos decir que se podrían construir más de 300.000 viviendas.

Tomamos como base los informes del mes pasado que publican entidades empresarias de la construcción, sobre el costo de la construcción individual de viviendas. Para estimar cuál podría ser el costo si no hubiera ganancias privadas, si fueran empresas constructoras estatales utilizando terrenos destinados para viviendas colectivas, con todos los servicios, incluyendo todos los detalles: estructuras, mamposterías, capas aisladoras, cubiertas, revoques, contrapisos, ciellorrasos, revestimientos, pisos, zócalos, carpinterías, vidrios, pinturas, instalaciones eléctricas, sanitarias, de gas y equipamiento.

Tengamos en cuenta que poner en marcha un proyecto de 300.000 unidades por año implica multiplicar la capacidad de producción de cada rubro, incorporando decenas de miles de puestos de trabajo genuino. Cambiaría completamente la situación de los trabajadores que podrían dejar sus trabajos precarios o las changas para incorporarse a un proyecto de largo plazo. En unos años, dejando de pagar estas cifras monumentales de deuda externa, resolveríamos el problema de la vivienda, pondríamos en marcha fuertemente la industria.

Los precios de los alquileres empezarían a bajar fuertemente y los precios de las viviendas ya construidas también. Hoy cuesta encontrar viviendas para alquilar y los precios se consumen buena parte de nuestro salario. Empezaríamos

a terminar con la especulación y el parasitismo inmobiliario que son los que se oponen a cualquier plan serio para resolver la vivienda.

El Estado puede preparar las condiciones para que los barrios que se construyan tengan escuelas, hospitales, para que llegue el agua corriente, el gas y la electricidad, líneas de tren o colectivos que los conecten con los centros urbanos. Los profesionales de ingeniería y arquitectura tienen numerosos proyectos de viviendas sustentables, sólidas, confortables, que se adaptan a cada región. No hay que importar prácticamente nada. Un impulso fenomenal al mercado interno.

Podríamos debatir la forma de alquiler que pagarán las familias, por cuánto tiempo. Las condiciones para pasar a una vivienda en otra zona o con otra comodidad. La condición es utilizar los recursos que ahora se fugan, se pierden, para construir, para desarrollar la industria nacional.

300.000 viviendas es una décima parte de las que se necesitan en el país, es lo que se debe construir cada año. El patético gobierno de Fernández-Kirchner apenas entregó 100.000 viviendas en 4 años.

La burguesía en su etapa de decadencia es incapaz de resolver este problema, como tantos otros que son urgentes. Esperan que la iniciativa privada construya y que las familias compren y que se endeuden a tasas impagables para acceder a la vivienda. Esto solo podrá resolverlo otra clase en el poder del Estado, la clase obrera, que no tiene ninguna atadura con la propiedad privada.

ADQUIERA ▶
CON SU DISTRIBUIDOR DE MASAS

\$1200 **\$1600** **\$2500** **\$2500** **\$2500** **\$2500**

Los pagos netos al FMI suman 6.922 millones de dólares al 30 de junio ¡Massa lo hizo!

El gobierno reclama que faltan dólares para sostener las importaciones necesarias, mendiga dólares por todo el mundo, pero destinó semejante cantidad a pagar la deuda fraudulenta, el mayor acto de corrupción.

Pese a no contar con reservas saca dólares de donde sea para cumplir con los vencimientos del Fondo.

No corresponde pagar un solo dólar de esa deuda. Una actitud mínimamente soberana hubiera sido al menos suspender todos los pagos al exterior hasta restablecer el nivel de reservas del país. Es decisión del Gobierno acatar todas las decisiones del FMI y pagar los compromisos coloniales que se asumieron y que mantienen en secreto. Esta política de sometimiento es castigada fuertemente en las elecciones.

Massa aplicó las medidas acordadas con el FMI, que alientan la inflación ya descontrolada: el “dólar agro” (que

quedó desactualizado con la brusca devaluación del día después de las elecciones); impuestos a las importaciones; quita de subsidios a tarifas de luz y gas y aceleración de la tasa de devaluación del tipo de cambio oficial (había pasado del 7,2% de julio al 12,5% mensual en agosto) que ahora quedó también superado por el golpe devaluatorio del 22% en un día, llevándolo a \$350.

Sólo la clase obrera con la huelga generalizada puede parar la mano al FMI y sus agentes locales que destruyen nuestros ingresos y el valor del peso. Debemos desconocer toda la deuda y todos los acuerdos imponiendo ya el salario y la jubilación mínimas que cubran lo que cuesta la canasta familiar, ajustado mes a mes.

El acuerdo con el FMI, su programa, y todas las medidas que se aplican son de derecha, antinacionales, antipopulares. Si no ¿a qué le estamos llamando “derecha”?

Luego de los acuerdo de SOIVA, SETIA Y CORTADORES El salario de los trabajadores textiles muy por debajo de la canasta familiar

Los salarios del gremio están muy por debajo de lo que necesita una familia de mínimo para vivir. En lo que va de este año, en el mejor de los casos, las paritarias del sector apenas alcanzaron la inflación.

El mes pasado SETIA, administrativos textiles, acordó por cuatro meses un ajuste del 32%, mientras que el sector de Cortadores lo hizo por 23% en tres meses. Así, los salarios básicos de esos gremios son menos de la mitad de la canasta familiar. De esta forma para la categoría más baja de SETIA (maestranza) el básico pasa de \$116.873 en junio a \$155.718 en septiembre, mientras que para Cortadores (encimador) pasa de \$121.419 en junio a \$149.345 en septiembre.

Por su parte el gremio del SOIVA, que agrupa a costureros, trabajadores de mano y otros, firma el 15 de agosto un acuerdo por tres meses con un ajuste del 30%. El salario básico de un oficial costurero rondará los \$145 mil pesos

La situación se agrava cuando vemos que la semana antes de las elecciones la inflación se había disparado, y luego de las PASO la remarcación de precios se descontroló.

Los empresarios aumentan sus ganancias a costa del aumento de precios. Los acuerdos de tres o cuatro meses corren por detrás del aumento de precios y los aumentos no llegan a mejorar el poder adquisitivo. Por eso insistimos que lo que corresponde es que los salarios se ajusten mes a mes según la inflación.

Las direcciones sindicales en este panorama están ausentes, negociando con las patronales de espaldas a los trabajadores. Mientras las familias no llegan a fin de mes, ellos continúan haciendo reuniones por zoom para aprobar miserables acuerdos. Es reflejo de la subordinación de las centrales y sindicatos a las políticas de un gobierno que lleva adelante el plan de ajuste del FMI.

En las últimas elecciones recibieron muchos votos sectores que están abiertamente en contra de los sindicatos y los convenios colectivos. Las masas, que ven su situación empeorada día a día, pretenden con el voto castigar a tal o cual fracción del gobierno. Sin embargo los trabajadores no vamos a encontrar solución en las urnas, votando a tal o cual candidato, sino organizándonos en los lugares de trabajo con nuestros propios métodos de lucha.

Corresponde a la clase obrera pasar por encima de sus direcciones sindicales vendidas a las patronales, y plantear sus propias reivindicaciones con independencia de clase.

Por un salario mínimo que cubra el costo de la canasta familiar

Que los salarios se ajusten mes a mes según el aumento de precios

Organizarnos en los lugares de trabajo por nuestras propias reivindicaciones y con nuestros propios métodos de lucha

Somos partidarios de la Mano Dura ¡Contra los opresores!

¡Mano dura! Contra los contrabandistas, que sobrefacturan importaciones o las inventan para llevarse los dólares del país.

Contra los que subfacturan las exportaciones o no declaran todo lo que exportan para pagar menos impuestos y dejar dólares fuera del país.

Contra los que fugan divisas del país inventando deudas.

Mano dura contra los que saquean nuestras riquezas pagando miserables royalties e impuestos.

Contra los endeudadores del país que nos dejan las deudas para que las paguemos todos nosotros. Y siempre se las arreglan para estatizar sus deudas.

¡Mano dura! Contra los narcotraficantes que manejan miles de millones de dólares en los bancos, que compran a jueces, políticos y fuerzas represivas.

Contra los que negrean, contra los que no depositan las retenciones jubilatorias o de obra social.

Contra los que tienen sus fortunas en paraísos fiscales.

Contra los medios de comunicación que operan contra el interés nacional y de los trabajadores.

Contra los empresarios que se enriquecieron con la dictadura, con la patria contratista. Contra la Justicia que trabaja para todos ellos. Ninguno de los criminales es castigado. Sus crímenes están impunes.

Tenemos que aplastar todo el parasitismo, todas las mafias, todos los explotadores y saqueadores, toda la corrupción capitalista. Ellos son los criminales que bloquean las fuerzas productivas, que hacen que haya cada vez menos puestos de trabajo digno, que nos precarizan todo el tiempo. Ellos son los responsables de la marginalidad, de la inseguridad, de la violencia. Para erradicar estos males tenemos que terminar con el capitalismo que nos arrastra a la barbarie en todas sus formas.

Toda la inmundicia de la politiquería se ensaña con los más pobres y miserables para cancelar su derecho a la protesta, amenazan con retirar planes asistenciales, dejan de entregar comida a los comedores, quieren hacer creer que el problema son los vecinos, quieren hacernos creer que el narcotráfico nace en la villa. Que el problema es la sindicalización de los trabajadores, sus convenios. Que nos enfrentemos entre nosotros para que no podamos ver dónde está la raíz del problema.

La clase obrera aplicará la mano más dura, dictatorial, contra esa minoría que se roba el país. Por eso tiene que tomar el poder, terminar con la dictadura del capital, de una ultraminoría que acumula enormes ganancias a costa nuestra, del hambre y la miseria de la mayoría. La clase obrera y la mayoría oprimida sólo llegarán al poder por la vía de la revolución social.

Internacional

Artículos del CERC

Forjar la independencia política de la C.O.B., afirmar la dirección proletaria en su seno

Miguel Lora

La matriz del movimiento obrero boliviano y todas las organizaciones sindicales, en sus cúpulas más altas, se han convertido en instrumentos serviles de los gobiernos de turno y, ahora, son los escenarios donde se libra la disputa de las fracciones arcistas y moralistas del MAS por el control del Estado. Esta pérdida de la independencia política de las organizaciones sindicales se arrastra desde hace muchos años como consecuencia de la derrota del movimiento obrero a partir de 1971 y su consolidación en 1985 con la vigencia del D.S. 21060.

El proletariado ha abandonado el programa revolucionario de la Tesis de Pulacayo, de la Tesis del IV Congreso de la COB y las bases constitutivas de la Asamblea Popular de

1971 para deambular detrás de la política reformista que plantea la posibilidad de construir en Bolivia un Estado burgués democrático, antifascista, progresista y antiimperialista que pueda consolidar en el futuro un generoso desarrollo del país en el marco del capitalismo. Fue difícil combatir este viraje del movimiento obrero diezmado política y físicamente y que, hasta ahora, no logra recuperarse; por su parte, la burocracia sindical corrompida por el Estado burgués en descomposición, sobrevive precisamente porque se siente libre del control de las bases movilizadas y se ha convertido en freno del desarrollo de la conciencia clasista de las masas

La experiencia enseña que, para ejercer la independencia política de las organizaciones sindicales frente al Estado bur-

gués y las expresiones políticas de la clase dominante, es preciso afirmar con nitidez el programa revolucionario del proletariado convertido en dirección del conjunto de los sectores oprimidos del país. Sólo el proletariado, con su programa, puede garantizar que los oprimidos marchen detrás de la perspectiva de la transformación radical del viejo Estado por otro nuevo, basado en la propiedad social de los medios de producción (revolución social), La materialización de esta condición pasa por consolidar la dirección proletaria en el seno de la COB y de las organizaciones sindicales y sociales del país.

Los detractores de la dirección política del proletariado en el seno de la COB aparecieron, una y otra vez, desde su fundación en abril de 1952; primero, el ala más conservadora del MNR dirigida por Walter Guevara Arce, pretendió suplantarla por la dirección campesina en una tesis redactada por él llamada la “Tesis de Ayopaya”, posteriormente, el reformismo mirista trató de anclar la teoría de que la hora del proletariado había pasado y que deben ser los nuevos actores sociales emergentes quienes ocupen su lugar en la conducción de la COB; a su turno, kataristas y masistas impregnados por el posmodernismo reaccionario que niega la lucha de clases, se han empeñado en la tarea de cambiar el contenido de clase proletario de la COB; todos estos intentos pasan sin éxito alguno porque el espíritu de la Tesis de Pulacayo

se afina en el hecho de que el proletariado que encarna a la fuerza de trabajo es la clase revolucionaria por excelencia en el sistema de producción capitalista, permanece enraizado en la conciencia de los explotados como tradición; aún ahora, cuando deambulan detrás de los gobiernos del MAS, enarbolan con orgullo su condición de dirección, pero que no puede plasmarse como realidad porque los mineros no logran romper el cordón umbilical que los une a un gobierno que defiende los intereses de la gran empresa privada y del imperialismo.

La agudización de la crisis económica está orillando a los explotados y oprimidos del país a la desesperación y se siente nítida la ausencia de un eje articulador que pueda unir las acciones aisladas de las masas en busca de respuestas a sus necesidades más inmediatas, estas movilizaciones, tan pronto explotan, para luego esfumarse sin haber satisfecho las necesidades de la gente. Esta situación hace imperativa la necesidad de trabajar en el seno del proletariado para que retorne a su tradición revolucionaria y se ponga a la cabeza de toda la nación oprimida. Las luchas de los sectores más radicalizados de la clase media pueden servir como palanca para que la clase revolucionaria se incorpore a las movilizaciones empujadas por sus propias necesidades y descubra que su victoria depende de la necesidad de incorporar en su programa de lucha las necesidades de los otros oprimidos.

La juventud palestina resiste la invasión israelí

Los días 3 y 4 de julio, más de mil soldados israelíes, acompañados de helicópteros, drones y excavadoras, llevaron a cabo una invasión a gran escala del campo de refugiados de Yenín, en Cisjordania, con el objetivo de dismantelar la resistencia armada de los jóvenes palestinos, las llamadas Brigadas de Yenín. La última invasión de esta magnitud se remonta a abril de 2002, con una masacre de cientos de palestinos.

El resultado de la invasión fue la muerte de 12 palestinos (entre ellos, cuatro niños) y un rastro de enorme destrucción en la infraestructura del lugar, con cerca del 80% de las viviendas dañadas, quemadas o destruidas. Sin embargo, el ejército israelí no pudo cumplir su objetivo de dismantelar la resistencia armada de los jóvenes palestinos, que cuentan con un fuerte apoyo popular y, por ello, con la capacidad de dispersarse y reagruparse en el territorio sin ser diezmados por las fuerzas israelíes. Al segundo día de la invasión, el ejército se vio obligado a retirarse, y el Primer Ministro tuvo que decir que la misión estaba «completa» y que «no sería la última».

El 4 de julio, los palestinos celebraron una huelga general contra la invasión. El miércoles (5 de julio), miles de personas asistieron al funeral de los mártires muertos por la invasión, y tres miembros de la Autoridad Palestina (Fatah) fueron expulsados por los manifestantes, bajo gritos de «¡fuera, fuera!» y «traidores».

Entre los palestinos de Cisjordania ha crecido el descontento contra la Autoridad Palestina (Fatah), que ha seguido claramente una política de colaboración con la opresión nacional del Estado de Israel. Su «inoperancia» (como dicen los palestinos) contra las invasiones de Cisjordania ha sido

un factor para que la resistencia armada de los jóvenes haya ganado un fuerte apoyo popular

La desilusión con Fatah, el partido gobernante palestino que acepta la existencia del Estado de Israel y busca la conciliación, ha empujado a este sector de la juventud a armarse y confiar en su propia fuerza. Sin embargo, en ausencia de una dirección revolucionaria, no se puede armar a todo el pueblo palestino. Por muy fuerte que sea su apoyo popular, no podrán, a largo plazo, detener al ejército israelí. La tarea de armar a las masas está fijada desde hace tiempo. Fatah se ha negado a hacerlo. Sin un levantamiento armado de todo el pueblo, se hace más difícil apoyar a los oprimidos de Oriente Medio contra el colonialismo imperialista del Estado sionista, apoyado por Estados Unidos y otras potencias aliadas.

Sólo con el programa revolucionario, que se basa en el armamento general de las masas y en un frente único antiimperialista, podrán los explotados palestinos detener la ofensiva israelí sobre Cisjordania. El armamento de miles de palestinos, atrincherados en todos los rincones de Cisjordania, se erigiría en una fortaleza contra las invasiones del ejército sionista.

La lucha del pueblo palestino por su autodeterminación nacional forma parte de la lucha de los pueblos oprimidos de Oriente Medio contra la opresión imperialista. La clase obrera, como dirección de la mayoría oprimida, bajo la bandera de los Estados Socialistas Unidos de Oriente Medio, es la única clase capaz de unir a los pueblos oprimidos en la lucha por la expulsión del imperialismo de la región, la destrucción del Estado sionista de Israel y el establecimiento de una República Socialista de Palestina unida e independiente.

(POR Brasil – Masas n°693)

Chile: a cincuenta años de la instalación del gobierno de dictadura cívico militar

La pérdida de las garantías democrático burguesas, ganadas por las luchas del movimiento obrero chileno, desde principio del siglo XX, a pesar de grandes pérdidas humanas, provocadas por los gobiernos burgueses de la época como fueron conocidas históricamente las matanzas: de la carne en Santiago, de Portuarios en Valparaíso, de la escuela Santa María en Iquique y otras a lo largo de la historia obrera de Chile. Sin embargo, en los años 60-70 el movimiento obrero chileno era considerado como el más fuerte y organizado de Latinoamérica. Para desgracia de éste y los oprimidos del país no constaba con la dirección del Partido Obrero revolucionario, por carecer del programa nacional e internacional debido a la destrucción de la tercera internacional de Lenin y Trotsky, por el traidor y revisionista Stalin que no conforme con esto, formuló los frentes populares y la falsa idea del socialismo en un sólo país, revolución por etapas y el invento de construir a través de leyes burguesas, un camino hacia el socialismo, llevada adelante por Salvador Allende y que convirtiera a Chile en el último fracaso stalinista y de la vía pacífica al socialismo que algunos impostores en estos tiempos, aún la usan. Los actores intelectuales y obreros conocían de los planes del imperialismo norteamericano primero para impedir el ascenso a la presidencia de Allende, porque tenían plena conciencia que la clase obrera, iría más allá que el gobierno. El miedo del imperio era contra su enemigo de clase, el proletariado, que debía ser doblegado y domesticado, así ser hundido bajo la dura bota militar. El señor Allende conocedor de la historia de los Frentes Populares, traicionó a la clase obrera y al pueblo, porque siempre, estos, terminaron abriendo las puertas al fascismo, comenzaron en China el año 1927 Chiang Kai-Shek burgués comprometido en un frente popular que, en enero 1928, ratifica un reaccionario gobierno contra la clase obrera y pueblo chino, posteriormente le sucede la Alemania de Hitler, España de Franco, Francia de León Blum, etc. Los ejemplos de la política stalinista de los Frentes Populares sobran en el mundo, ahí se permite el calificativo de traición de su parte, el instinto revolucionario de la clase obrera situaba su intervención en el marco de la lucha de clases, mientras que él y partidarios manifestaban su confianza en los militares de un ejército regular burgués, siempre dispuesto a defender a la clase opresora y explotadora con una oficialidad de tradición clasista. Desde el mismo 11 de septiembre el gobierno cívico militar comienza con los planes de la contrarrevolución, primero terminar con cualquier vestigio de resistencia, que indujo a militantes de los partidos obreros tradicionales PS, PC y a otros que apoyaron a la UP, confiar equivocadamente que presentarse a las nuevas autoridades volverían a su vida "normal", razón por la cual perdieron la vida muchas personas, miles encarcelados, otros de ser torturados y desaparecidos, confiando en

el llamado que se hacían por prensa escrita, de radiotelefonía y tv, las policías y fuerzas armadas.

Han transcurrido 50 años de dictaduras cívico-militar y de gobiernos de dictadura civil cuyos efectos son cada vez más evidentes a pesar de la brutalidad represiva, las organizaciones gremiales, sindicales, sociales, mapuches se movilizan de una u otra manera, donde demuestran su descontento, contra la suma de arbitrariedades basadas en la legalidad burguesa, luchando en defensa de reivindicaciones mínimas como es el derecho al trabajo, salud, educación, vivienda y contra el andamiaje reaccionario antiobrero y antinacional, y de sometimiento al imperialismo contrario a todo sistema básico de la democracia burguesa que ellos habían proclamado, incentivando la destrucción del país cayendo en el más absoluto vasallaje y servidumbre, con un sistema económico que entrega todas las riquezas naturales en concesión, privatización de los servicios educativos y sanitarios entregando los dineros previsionales de todos los trabajadores, a manos de las transnacionales, en cambio los consumidores con el impuesto a los artículos de consumo esencial que es el IVA, se financian los planes de gobiernos incapaces y partidos políticos burgueses los que estando en el poder ocupan esos dineros para fundaciones de los círculos cercanos a gobiernos mayoritariamente para financiar candidatos a la política, de su preferencia, que perjudica de manera directa a los más necesitados que esperan por décadas una solución a los graves problemas que padecen, sin embargo la única fórmula encontrada son las movilizaciones de masas, unificadas en busca de soluciones concretas, las que en estos tiempos de convulsión social, la justicia está acelerando las demandas de víctimas cometidas en su contra, años anteriores, por las fuerzas represivas y guardias privados de empresas del retail.

Cualquier persona que se permita calificarse de político, sabe de ante mano que el imperialismo, la burguesía, no van a tratar y menos experimentar un proyecto de conciliación de clases, por el contrario aplican sus métodos propios de opresión, solo llaman conciliación cuando los oprimidos se someten a las arbitrariedades de los opresores, por lo tanto la vía pacífica al socialismo fue una burda mentira y traición contra las mayorías nacionales, incluyendo a la nación clase Mapuche aún en resistencia contra los estados vecinos opresores. La clase dominante jamás dejará el poder voluntariamente y menos a través de sus leyes solo la única clase revolucionaria, siendo en el sistema de producción capitalista el proletariado, será capaz de tamaña empresa que aglutine a todos los oprimidos detrás de él. **PARA ELLO ES NECESARIO QUE SE ESTRUCTURE BAJO EL PROGRAMA DE LA TOMA DEL PODER Y REVOLUCIÓN PROLETARIA A NIVEL NACIONAL LIGADO A LA REVOLUCIÓN PROLETARIA INTERNACIONAL.**

83 años del asesinato de León Trotsky

¡Todo el empeño para superar la crisis de dirección!

La guerra en Ucrania y la escalada militar en el Indo-Pacífico expresan desgraciadamente la premisa básica que introduce el Programa de Transición de la IV Internacional, aprobado en septiembre de 1938. Dice así: “La situación política mundial en su conjunto se caracteriza, en primer lugar, por la crisis histórica de la dirección del proletariado”. En 1939 comenzó la Segunda Guerra Mundial. Partiendo de la necesidad de superar la crisis de dirección, el Programa afirma: “La burguesía se da cuenta, en efecto, del peligro que representa para su dominación una nueva guerra. Pero ahora es infinitamente menos capaz de evitar la guerra que en vísperas de 1914”. Y concluye: “Las exigencias objetivas de la revolución proletaria no sólo están maduras, sino que ya han empezado a pudrirse. Sin la revolución social, en el próximo período histórico, toda la civilización humana corre el riesgo de verse arrastrada a una catástrofe. Todo depende del proletariado y, sobre todo, de su vanguardia revolucionaria. La crisis histórica de la humanidad se reduce a la crisis de la dirección revolucionaria.”

La revolución china, que llevó al proletariado al poder en 1949, confirmó el potencial de las revoluciones sociales que tomaron forma en medio de la guerra. El imperialismo estadounidense tuvo que impulsar la guerra civil en Corea y dividir al pueblo coreano para paralizar la revolución en la región. El derrocamiento del viejo orden en Europa del Este iba en contra de los objetivos de la alianza imperialista victoriosa, en particular los de Estados Unidos. Los levantamientos en las colonias, a su vez, se proyectaron como consecuencias de la guerra y de la nueva división del mundo.

La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) desempeñó un papel clave en la derrota de Hitler y sus aliados fascistas. Los sacrificios del pueblo ruso y del Ejército Rojo fueron los más elevados en una guerra provocada por las potencias imperialistas. Pero el acuerdo de paz concluyó con un nuevo reparto del mundo, bajo la hegemonía de Estados Unidos. Como resultado, el imperialismo norteamericano probó la bomba atómica cuando Japón ya estaba arruinado e incapaz de continuar la guerra. La experiencia de Hiroshima y Nagasaki señaló hasta dónde podía llegar el capitalismo, históricamente agotado y en descomposición. El nazifascismo con su poderosa parafernalia militar y la democracia imperialista armada con la bomba atómica llevaron a la humanidad al borde de un profundo precipicio, como preveía el Programa de Transición.

Como aliada de las potencias vencedoras, la URSS acabó participando en el reparto que sería regido por Estados Unidos, que había ganado mucho con la guerra, saliendo prácticamente indemne en comparación con Europa y Japón convertidos en escombros, y que pasó a encabezar un nuevo orden mundial. La creación de la OTAN en 1949 supuso la preparación de una nueva conflagración. Como parte de la reconstrucción económica de Europa y Japón, Estados Unidos construyó un brazo armado -la OTAN- como supuesta garantía de la paz de Yalta de febrero de 1945, destinada a mantener el nuevo orden mundial que surgía bajo su imperio. En realidad, las

fuerzas del imperialismo se concentraron en torno a la nueva potencia occidental para reaccionar ante las revoluciones, reorganizar la dominación imperialista de los continentes y, de paso, combatir a la URSS y a China, que acababa de derrotar a los colonizadores y entraba en el proceso de transición del capitalismo al socialismo, iniciado con la Revolución Rusa.

La Guerra Fría fue una reacción inmediata de la alianza imperialista, con el fin de la guerra, al fortalecimiento de la URSS, la expropiación de la burguesía en Europa del Este, el avance de la revolución social en China y el surgimiento de movimientos nacionalistas contra el colonialismo y la opresión nacional. La división interimperialista que condujo a la Segunda Guerra Mundial aplazó la unión de las potencias para cumplir el objetivo de derrocar a la URSS, liquidar las conquistas del proletariado revolucionario e interrumpir la transición del capitalismo al socialismo. Las relaciones mundiales de dominación capitalista no podían coexistir indefinidamente con las nuevas relaciones de producción socialistas, incluso embrionarias. Mientras la URSS se mantuviera en pie, la vasta y rica región de Eurasia conservaría su independencia impuesta mediante la lucha de clases, y los peligros de una revolución mundial estarían presentes. La Guerra Fría, de hecho, fue diseñada para una futura confrontación militar del imperialismo con la URSS. De modo que la OTAN nunca tuvo la función de prevención, autodefensa y mantenimiento de la “coexistencia pacífica”.

La reconstrucción de las fuerzas productivas, tras su destrucción masiva en la posguerra, organizada por Estados Unidos, estableció un periodo en el que las potencias pudieron cercar económicamente a la URSS, a sus satélites de Europa del Este y a China. El imperialismo aprovechó las nuevas condiciones políticas para consolidar la OTAN e intensificar la Guerra Fría. En este marco surgieron nuevos aspectos de la crisis de dirección, reconocidos en el Programa de Transición. De los Procesos de Moscú de los años 30 al asesinato de Trotsky el 20 de agosto de 1940, la dictadura burocrática de Stalin saltó a la liquidación organizativa de la III Internacional en junio de 1943. Organizativamente, porque ya había degenerado y liquidado programáticamente bajo el revisionismo del marxismo-leninismo.

La URSS salió fortalecida de la guerra, pero gracias a las contradicciones del propio capitalismo y a las divisiones interimperialistas, y no a la posición programática y a la acción política de la burocracia estalinista. El aspecto histórico más importante reside en la constatación de que la dictadura burocrática se estableció y fortaleció como instrumento de las fuerzas restauracionistas, opuestas a las de la revolución mundial.

La IV Internacional surgió a contracorriente de los acontecimientos y se vio duramente golpeada por el asesinato de Trotsky. No se trataba simplemente de la eliminación de un dirigente de alto nivel, sino de un dirigente que encarnaba la lucha a vida o muerte contra el revisionismo estalinista, la contrarrevolución termidoriana y la restauración capitalista.

En la guerra de clases era esencial destruir la IV Internacional, y el estalinismo contemplaba la posibilidad de liquidar la III Internacional. La IV Internacional encarnaba la continuidad de las conquistas revolucionarias de la Revolución Rusa y las mejores experiencias de la lucha mundial del proletariado contra el capitalismo en la época imperialista. Pero, a diferencia del origen de la III Internacional, incluso en relación con la I y la II Internacionales, la fundación de la IV Internacional se impuso en las condiciones mundiales del ascenso del fascismo, la preparación del imperialismo para la Segunda Guerra y el desarme ideológico, político y organizativo del proletariado, por la acción revisionista del estalinismo y la represión sangrienta de las Oposiciones de Izquierda rusas, que condujeron a los Procesos de Moscú, la destrucción de toda la dirección bolchevique y el asesinato de Trotsky.

Las divisiones entre las potencias imperialistas nunca podrán superarse. Pero pueden gestionarse y reorientarse en determinados momentos históricos. El reparto del mundo tras la Segunda Guerra Mundial, la reconstrucción económica, la adaptación de las direcciones sindicales y políticas a los gobiernos y la expansión de la OTAN permitieron a Estados Unidos mantener la alianza imperialista victoriosa e incorporar a la alianza derrotada para potenciar la Guerra Fría y recuperar el terreno perdido por las revoluciones. La orientación de la burocracia del Kremlin hacia la búsqueda de la “coexistencia pacífica” con las potencias y la ilusoria posibilidad de construir el “socialismo en un solo país”, así como la escisión sino-soviética, en cuya base se encontraba la negación del internacionalismo proletario, ayudaron inmensamente al imperialismo norteamericano a mantener unidas a las fracciones capitalistas en su objetivo de derrocar a la URSS y reincorporar a China a su órbita de dominación. Con este contenido y significado histórico se manifiesta la crisis de dirección tras la Segunda Guerra Mundial.

La IV Internacional fue barrida organizativamente por el revisionismo interno en los años 50 y 60, en cuya dirección se manifestaba toda incompreensión del lugar del estalinismo en la restauración capitalista y, por tanto, de los fundamentos del Programa de Transición. Sin que sus secciones se organizaran en el seno del proletariado, desarrollando el programa de la revolución internacional según las particularidades nacionales, la dirección, heredera de la obra de Trotsky y por tanto de la Oposición de Izquierda, sucumbió a las presiones globales del imperialismo y a las contradicciones expresadas en la impotencia del estalinismo ante el cerco que se cernía fundamentalmente sobre la URSS. Es en este contexto que se aislaron las experiencias y formulaciones del marxismo-leninismo-trotskyismo en Bolivia, encarnado por el Partido Obrero Revolucionario (POR). Y se facilitaron las nefastas influencias de la burocracia soviética sobre la Revolución Cubana.

El derrumbe de la URSS y el avance general de la restauración capitalista reflejan la responsabilidad del estalinismo en la destrucción de la Tercera Internacional, traicionando los procesos revolucionarios en todas partes y, así, respetando el reparto del mundo, dictado por Estados Unidos e Inglaterra, levantando la bandera de la coexistencia pacífica con el imperialismo. En estos 83 años desde el asesinato de Trotsky, la vanguardia con conciencia de clase se enfrenta a un cambio cualitativo en la situación mundial, cuyo hito es el derrocamiento de la URSS en diciembre de 1991 por fuerzas restauracionistas internas y externas. Los conflictos que se han agudizado y las guerras civiles que se han desatado entre las

antiguas repúblicas soviéticas son consecuencias del proceso de restauración en su fase más aguda y del agotamiento de las relaciones mundiales tras la Segunda Guerra Mundial.

La descomposición política que se ha apoderado de Ucrania, el triunfo de la oligarquía pro-Unión Europea, la guerra civil y finalmente la invasión de las tropas rusas reflejan el largo proceso de restauración capitalista y el cerco económico y militar del imperialismo, que necesita apoderarse de toda la región anteriormente controlada por la URSS y someter a Rusia a los intereses de las potencias mundiales. En el Indo-Pacífico, la guerra comercial está tomando la forma de una escalada militar. La OTAN se ha visto reforzada por la política estratégica de Estados Unidos de convertir a Ucrania en un peón contra Rusia y a su pueblo en carne de cañón.

La raíz de la guerra de dominación hay que buscarla en la descomposición del capitalismo y en el agotamiento del orden establecido por la partición de la Segunda Guerra Mundial. Pero es esencial reconocer el proceso de restauración que condujo a la caída de la URSS y la imperiosa necesidad de Rusia de no perder el control de las antiguas repúblicas soviéticas, para lo cual se vio obligada a recurrir a la opresión nacional.

Estas contradicciones no deben ocultar el hecho de que sólo el proletariado, con su programa de revolución social y su orientación internacionalista, puede reaccionar mediante la lucha de clases y derrotar la ofensiva del imperialismo, que está en vías de desencadenar una conflagración generalizada, puerta de entrada a una Tercera Guerra Mundial. Por supuesto, las direcciones sindicales y políticas, servidoras de sus gobiernos, han podido sostener el retraso de los explotados en unirse por el fin de la guerra y por una paz sin anexiones, y sin imposición alguna de la alianza imperialista. Este poderoso bloqueo expone a la luz del día las condiciones materiales de la revolución socialista y la profunda crisis de la dirección.

El Programa de Transición es el arma con la que la vanguardia, consciente de las leyes de la historia, que conducirán a la superación de la sociedad de clases por la sociedad comunista, lucha por resolver la crisis de dirección, recuperar el terreno perdido ante la contrarrevolución restauracionista y unir al proletariado de todas las latitudes en torno a la revolución social. Reconstruir el Partido Mundial de la Revolución Socialista, esta es la bandera que guía al Comité de Enlace para la Reconstrucción de la IV Internacional (CERCI) en este revuelto panorama, agitado por la guerra en Ucrania, la escalada militar en el Indo-Pacífico, las guerras civiles en Oriente Medio, en África, alimentadas por las potencias imperialistas, las contrarreformas capitalistas y el avance de la desocupación, el subempleo, la pobreza, la miseria y el hambre.

Trotsky fue asesinado por orden de Stalin por luchar en defensa de la URSS y contra la restauración capitalista. El estalinismo se desmoronó sirviendo a los objetivos del imperialismo. Trotsky tenía toda la razón al organizar la Oposición de Izquierda bajo el programa de la revolución política. ¡Trotsky vive en el Programa de Transición! Luchemos con las armas del marxismo-leninismo-trotskyismo para resolver la crisis de dirección.

¡Vida eterna a León Trotsky!

¡Todos los esfuerzos para asimilar y aplicar el Programa de Transición!

Por la reconstrucción de la IV Internacional, ¡el Partido Mundial de la Revolución Socialista!

La reunión entre la UE y la CELAC se enfrenta con la guerra en Ucrania

Desde el punto de vista de la clase obrera, es interesante comprender las razones del fracaso de la cumbre entre la Unión Europea (UE) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), que tuvo lugar en pleno proceso de agravamiento de la crisis mundial del capitalismo, la mayor y más profunda desde el final de la Segunda Guerra Mundial y la Guerra de Corea. Aunque el motivo de su convocatoria fue el reiterado intento de apertura del mercado, la sombra de la guerra en Ucrania cubrió todos sus preparativos.

En medio de las negociaciones diplomáticas, Zelensky anunció que había sido invitado por el Presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez, a asistir al acto, pero que «algunos países latinoamericanos impedían su presencia». El gobierno español y la Unión Europea sabían que la presencia de Ucrania no sería aceptada. La invitación al margen de la CELAC sonó a provocación, que se tragó en seco. La conclusión fue no dar dimensión a la pretenciosa posición del imperialismo europeo de arrastrar a los países latinoamericanos y caribeños a apoyar la alianza creada por Estados Unidos y las acciones de la OTAN.

Los portavoces del imperialismo se quejaron de que en el comunicado final de la cumbre se había eliminado la palabra «Rusia» del borrador. Ese contenido genérico puso de manifiesto el desacuerdo de la CELAC con alinearse tras la estrategia de la OTAN de cerco a Rusia, que se está llevando a cabo avanzando sobre las fronteras de las antiguas repúblicas soviéticas.

Las críticas de los periódicos brasileños a la falta de una definición clara e inequívoca de Lula a favor de la alianza imperialista han vuelto a surgir. El embajador de la UE en Brasil, Ignacio Ybáñez, suavizó su desacuerdo con la posición brasileña en los siguientes términos: «El voto de Brasil en la ONU fue muy claro, contra la agresión de Rusia. Eso es lo que queda».

El fracaso de una reunión tan importante, esperada durante ocho años, se debió a desacuerdos comerciales. La Unión Europea no abriría su mercado a menos que las ganancias de los intercambios fueran muy superiores a las pérdidas de sus concesiones. El cebo ofrecido a la CELAC fue el anuncio de que dispondría de 45.000 millones de euros para invertir en América Latina, que se distribuirían en 130 proyectos. Sólo Brasil, Chile y Argentina podrían disponer de 3.000 millones de euros, que se destinarían a la producción de «hidrógeno verde» y a la extracción de «litio». Al no llegarse a un acuerdo, estas cantidades se evaporaron. Esto desencantó a la prensa brasileña, sierva del imperialismo, que calificó la cumbre de «anodina» (insignificante).

Es bien conocido el proteccionismo europeo ante los países semicoloniales, especialmente los que han alcanzado una proyección en la economía mundial, como Brasil, Argentina y México. Si la Unión Europea abre su mercado a las materias primas, destruirá su economía agraria. Esa es la razón principal por la que la UE exige tanto a los países latinoamericanos que cumplan los rigores de la «economía verde». La explotación del litio y del hidrógeno verde interesa a las multinacionales, que han intensificado la presión sobre los

gobiernos latinoamericanos para que entreguen las fuentes naturales de materias primas, especialmente, por el momento, el litio.

La competencia estadounidense y europea con el capital chino en América Latina se ha intensificado en la última década en forma de guerra comercial. Sin duda, el capital europeo se abrirá paso a la fuerza, independientemente de un acuerdo de libre comercio entre la UE y la CELAC. En particular, en el caso de Brasil, el gobierno de Lula busca montañas de recursos para su política verde y de «protección de la Amazonia», como si el país no tuviera que pagar cara la buena voluntad del imperialismo para asegurar sus riquezas naturales.

Había otro obstáculo a los deseos de los europeos: que Lula abriera las compras gubernamentales al capital extranjero. Esto significaría que las compras y licitaciones públicas dejarían de ser monopolio del capital nacional. Según los informes, el ministro de la Casa Civil e Itamaraty se inclinaban por aceptar, pero se oponían los ministros de Industria, Agricultura, Defensa y Planificación. Caída esta pretensión europea, no quedó mucho de la cumbre.

Para no exhibir un fracaso total, se llegó a un acuerdo con representantes del gobierno venezolano de Maduro y de la oposición, que dejaba muchas dudas sobre su viabilidad. El imperialismo suspendería las sanciones económicas y Maduro celebraría elecciones «transparentes», controladas por observadores externos. Aunque Lula diga que corresponde a los venezolanos resolver sus problemas, el chantaje montado en Bruselas es típico del intervencionismo imperialista sobre las semicolonias, para las que dicta lo que es y no es democracia.

La cumbre UE-CELAC puso de manifiesto el alcance del proteccionismo, la guerra comercial y la guerra de Ucrania. Las fuerzas productivas están en fuerte colisión con las relaciones capitalistas de producción. Las fronteras nacionales tienen que reducirse por la fuerza de la guerra económica y de las armas. Los países semicoloniales tienen que renunciar a su exiguo proteccionismo. Rusia se ha lanzado contra Ucrania para protegerse de la penetración de los monopolios de las potencias en el territorio antes controlado por la antigua URSS y del cerco de la OTAN a sus fronteras. Estados Unidos intensifica su guerra comercial contra China. Y la escalada militar se proyecta en todo el mundo. El sueño del Mercosur de alzarse como una organización unida para negociar con el capital imperialista hace tiempo que se desvaneció. La elección de Lula no cambiará esa realidad. La propaganda del reformismo de que Brasil volvería a ser un actor internacional independiente es pueril.

Este proceso que refleja la descomposición del capitalismo plantea la necesidad de que la vanguardia con conciencia de clase luche disciplinadamente para superar la crisis de dirección mundial del proletariado. Las condiciones objetivas para las revoluciones proletarias están dadas. Se trata de ayudar a la clase obrera a reaccionar con su programa y estrategia revolucionarios.